



Nombre de alumno: García Arias Carlos Fabritzio

Nombre del profesor: MVZ. Diana Itzel López Hernández

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: fisiología de la reproducción II

Grado: 4

PASIÓN POR EDUCAR

Grupo: B

Cuidado de la madre y del recién nacido

El cuidado de la madre y del recién nacido en la madre tiene una gran importancia cuidarlo tanto como antes y después del parto. El cuidado de la maternidad bovina en realidad comienza con las vacas madres. El aborto de vacas es una preocupación importante que resulta en pérdidas económicas significativas para la propiedad. Por lo tanto, evitar que ocurra la eliminación del feto requiere esfuerzos, por eso es muy importante tomar en cuenta el cuidado de la vaca cuando está en gestación. Cuando ocurre un aborto, se recomienda recolectar el feto y la placenta para someterlos a examen de laboratorio con el fin de identificar el patógeno responsable de la mortalidad. De esta forma, es posible adaptar la estrategia para evitar más pérdidas fetales.

De igual manera Alimentar bien a una vaca preñada es sinónimo del buen desarrollo que tendrán los terneros.

Además es importante realizar correctamente de la cría bovina de carne y de la maternidad de las vacas para asegurar la salud de los animales y productividad de la granja. La falta de este cuidado puede resultar en enfermedades en los terneros, como neumonía y diarrea neonatal, que tienen altas tasas de mortalidad y afectan el desarrollo de los animales sobrevivientes.

- Antes del parto se debe realizar exámenes ginecológicos
- Durante el parto tener más cuidados con casos de muerte en los partos de pie, cuando el parto ha comenzado normalmente el ternero debe venir en buena posición debido a que “la vaca debe parir por sí sola. Lo ideal es que sea un parto normal y que no tengamos que hacer mucho por ella pero hay que estar atentos.
- Después del nacimiento de los terneros observar le tiempo de expulsión de la placenta, curar el ombligo del ternero, garantizar la ingesta del calostro

Después del parto, el manejo de terneros recién nacidos cuenta con dos pilares: la curación del ombligo y la ingestión de calostro.

La correcta desinfección del ombligo debe realizarse inmediatamente después del parto, ya que previene infecciones provocadas por el contacto de patógenos con el sitio.

Y la ingestión de calostro en las primeras tres horas de vida es fundamental para la transferencia de anticuerpos al ternero recién nacido. El calostro ayuda a proteger inmunológicamente al recién nacido, además de promover el desarrollo y maduración del tracto gastrointestinal, sistema endócrino y empezar actividades metabólicas y de termorregulación.

Además de estos dos pasos muy importantes, el cuidado de los terneros recién nacidos, en general, debe ser celoso. Además de ser una nueva vida, el ternero representa una gran inversión, por lo que un manejo adecuado evita estrés, accidentes, enfermedades y muertes.

También se observa el comportamiento de la madre y de su hijo, lo ideal es que permita que pueda mamar sin problemas, así como dejar que la vaca lama su cría por que activan la circulación y estimulan a que el ternero se levante y mame.

Se concluye, por tanto, que realizar correctamente el manejo de la cría bovina de carne y de la maternidad de las vacas es fundamental para garantizar la salud de la vaca gestante, del ternero recién nacido y, consecuentemente, de la productividad de la finca. El parto es un momento sumamente delicado y decisivo, por lo que velar por el bienestar de los bovinos de carne involucrados es primordial. Después del nacimiento, el manejo de los terneros recién nacidos implica la curación del ombligo y la ingestión de calostro. Estos dos pasos son fundamentales para asegurar el desarrollo y evitar enfermedades neonatales, como la onfaloflebitis y la diarrea.

Y como recomendación lo ideal es que se tenga un poco más de cuidado en las hembras que son inseminadas, pues depende el tipo de semen o de raza con la que se haga, porque pueden existir casos de vacas no muy grandes inseminadas con un toro de gran tamaño, lo cual dificultaría el parto, especialmente en novillas de primer o segundo parto porque puede tener algún riesgo.